

Segunda Vuelta Presidencial en Colombia

www.360geopolitica.org

El Consejo Nacional Electoral (CNE) de Colombia ha finalizado el escrutinio de las elecciones presidenciales de 2026, confirmando una segunda vuelta entre Abelardo de la Espriella (Defensores de la Patria) e Iván Cepeda (Pacto Histórico).

Los resultados certificados confirman las cifras preliminares publicadas el 31 de mayo. De la Espriella obtuvo el primer lugar con 10.366.143 votos (43,74 %), seguido por Cepeda con 9.703.921 votos (40,90 %). Paloma Valencia recibió 1.640.989 votos, mientras que Sergio Fajardo obtuvo 1.009.346.

Las autoridades electorales completaron el conteo nacional el 4 de junio en menos de 24 horas. Las objeciones afectaron a menos del 0,7 % de las mesas de votación y no alteraron el resultado. Tanto observadores nacionales como internacionales han validado los resultados, despejando el camino para la segunda vuelta del 21 de junio.

La Registraduría Nacional del Estado Civil informó que las discrepancias entre los resultados preliminares y los oficiales se mantuvieron por debajo del 1 %, reforzando la confianza en la transparencia e integridad del proceso electoral.

La administración electoral también mostró mejoras: los resultados preliminares fueron publicados 37 minutos más rápido que en 2022, la participación aumentó en 2,6 millones de votantes y los votos nulos alcanzaron su nivel más bajo desde 2014. De los 23.685.329 votos depositados en las 122.000 mesas de votación del país, los votos en blanco representaron 406.970 (1,71 %) y 245.389 fueron declarados nulos. A pesar de la certificación de los resultados, las tensiones políticas siguen siendo elevadas.

La campaña Petro-Cepeda¹ aún no ha reconocido públicamente los resultados electorales certificados. Aunque Cepeda no ha respaldado las denuncias de fraude formuladas por Petro, solo aceptó los resultados de la primera vuelta *cinco* días después de la votación.

La campaña² ha estado marcada por ataques recurrentes contra figuras de la oposición, periodistas y mujeres. El presidente Petro ha socavado salvaguardas constitucionales, invadido competencias de las autoridades electorales y movilizado recursos estatales para respaldar la campaña paralela de Cepeda.

Legisladores del Pacto Histórico, tanto actuales como electos, estuvieron presentes y, en algunos casos, presuntamente involucrados en acciones violentas dirigidas contra las sedes de campaña de Abelardo de la Espriella y Paloma Valencia.

La campaña Petro-Cepeda también ha impulsado manifestaciones cerca de propiedades vinculadas al expresidente Uribe en oposición a la candidatura presidencial de Valencia. Las autoridades reportaron la presencia de cuchillos y bates de béisbol entre los participantes de dichos incidentes.

Asimismo, el movimiento ha sido vinculado con protestas disruptivas y violentas en universidades públicas, lideradas por encapuchados que afirman que la primera vuelta fue fraudulenta. Mientras tanto, grupos criminales vinculados al acuerdo de "Paz Total" de Petro han intensificado la violencia, perpetrando masacres en regiones bajo su control para sembrar temor, lo que ha generado comparaciones con los disturbios urbanos atribuidos al Pacto Histórico.

Observadores internacionales preliminares elogiaron la administración de las elecciones, pero señalaron preocupaciones relacionadas con la injerencia gubernamental y el uso de recursos estatales en favor de la campaña de Cepeda. La Defensoría del Pueblo también reportó inquietudes sobre la libertad del voto en múltiples municipios.

Cada vez más analistas presentan la segunda vuelta presidencial como un referendo sobre el rumbo político del país, luego de que ningún candidato obtuviera una mayoría absoluta en la primera vuelta.

La contienda entre un candidato conservador duro centrado en la seguridad y un candidato de izquierda radical alineado con el gobierno ha profundizado la polarización política, transformando la segunda vuelta en un debate sobre seguridad, salud, narcotráfico y el futuro de la política de Paz Total.

Partidos de oposición y organizaciones de la sociedad civil sostienen que recursos públicos fueron utilizados para respaldar una campaña de un año liderada por el presidente Petro durante el ciclo electoral. Determinar si ello constituyó una violación electoral o constitucional requeriría una decisión judicial.

Algunas estimaciones sitúan el gasto de la supuesta campaña inconstitucional en más de 100.000 millones de pesos colombianos, *sin incluir* los gastos oficiales de campaña reportados por Cepeda³.

Observadores internacionales también han expresado preocupación porque medios de comunicación financiados por el Estado habrían promovido de manera desproporcionada a candidatos alineados con el gobierno durante las campañas legislativas y presidenciales.

Los mercados financieros y los analistas políticos consideran cada vez más la segunda vuelta como un período de elevada incertidumbre respecto al futuro rumbo de las políticas públicas en Colombia. La elección es vista ampliamente como una decisión entre una agenda más firme en seguridad y orientada al mercado, por un lado, y la continuidad del modelo de gobierno de Petro – incluida la estrategia de Paz Total– por el otro.

Evaluación

Abelardo de la Espriella sigue siendo un enigmático outsider político que logró construir una campaña nacional viable en menos de seis meses, una hazaña poco común en la política colombiana.

El presidente Petro y los actores vinculados a su política de "Paz Total" han desafiado abiertamente normas constitucionales y electorales al hacer campaña activamente tanto por su movimiento político como por Cepeda.

La segunda vuelta definirá mucho más que al próximo presidente de Colombia: constituirá un veredicto sobre la era Petro y sobre visiones contrapuestas en materia de seguridad, gobernabilidad y gestión económica.

Lejos de acatar la validación institucional de las elecciones, la fórmula Petro-Cepeda estaría instrumentalizando el resultado para restringir libertades institucionales y profundizar las divisiones dentro de la ciudadanía colombiana.

Cepeda ha intentado proyectar una imagen de independencia, pero continúa subordinado a Petro, quien toma todas las decisiones.

Bogotá, Colombia – 9 de junio de 2026

360° Geopolítica.

¹ Véase: La Reección presidencial de Petro: www.360geopolitica.org.

² Para saber más sobre las Elecciones de Colombia (2025-2026): www.360geopolitica.org.

³ El CNE ya abrió una investigación sobre los gastos de campaña de Cepeda.